

resultar interesante una aplicación más ceñida y atenta del mismo en el estudio de este sector del estilo épico.

A nuestro juicio, no es un libro más sobre Homero, sino una obra que enriquece notablemente cuestiones sobre las que aún no se ha dicho la última palabra. Por nuestra parte, el autor merece elogios por este excelente trabajo que con tanto acierto ha compendiado en un solo volumen.

J. MARTÍNEZ CONESA

MUÑOZ VALLE, I., *Estudios sobre la esclavitud antigua*, Madrid, 1971, 105 pp.

Ofrece este libro una visión de conjunto de la esclavitud desde sus orígenes hasta su desaparición en el año 1863 en los estados sureños de Norteamérica, donde hasta aquella fecha se mantuvieron los últimos reductos de esclavitud del mundo civilizado. La esclavitud nació, dice el autor de la obra, cuando aún no se había descubierto el principio de la unidad de la Humanidad, cuando existía una distinción neta entre el hombre ciudadano, en tanto que poseedor de la *civitas* y *libertas* y el no-ciudadano, quien carente de los derechos de ciudadanía se consideraba esclavo. Esclavo y extranjero eran, pues, términos que se identificaban. La libertad del hombre se basaba en el derecho positivo, no en el natural.

Hechas estas aclaraciones previas, señala el autor en la primera parte del libro las características fundamentales del concepto de esclavitud y la situación de los esclavos en la Grecia primitiva, en los regímenes aristocráticos griegos y en la democracia ateniense. Resalta la existencia en Atenas de esclavos independientes asalariados y su situación privilegiada respecto a los esclavos de Esparta, Roma e incluso respecto a los de época medieval y moderna.

Se plantea en la segunda parte de la obra el problema de la abolición de la esclavitud, la influencia del cosmopolitismo helenístico y las doctrinas filosóficas estoicas en este proceso, y hace especial hincapié en el influjo del pensamiento de Séneca en el derecho y la mentalidad romana.

La tercera y última parte del libro se centra en el estudio del influjo del cristianismo en el proceso de la liberación de la esclavitud, si bien señala que la religión cristiana no cortó de base la raíz del fenómeno, pues la esclavitud era un hecho socialmente admitido. Hace, por último, mención a la reaparición de la esclavitud en las colonias de ultramar. Al final de la obra ofrece el autor una lista bibliográfica general (48 títulos) y una bibliografía especial sobre la doctrina de Séneca acerca de los esclavos, siempre interesante para los lectores que deseen profundizar sobre un aspecto determinado del fenómeno de la esclavitud.

La obra del profesor Muñoz Valle da, en suma, una visión general del problema de la esclavitud en la Antigüedad, dando a conocer la génesis del fenómeno, los diferentes conceptos de «esclavo» en la sociedad antigua y las

doctrinas que influyeron en su paulatina abolición. Señala de forma destacada la situación de privilegio de los esclavos de Atenas, lo que se debía al espíritu democrático de la sociedad ateniense.

Tiene el mérito este libro de poner en contacto al lector con el problema de la esclavitud en la Antigüedad clásica y de despertar su interés por motivos tan fundamentales como el del descubrimiento del hombre de su propia Humanidad, o, lo que es lo mismo, de sus derechos naturales.

MERCEDES LÓPEZ SALVÁ

MUÑOZ VALLE, I., *Actitudes ante la cultura clásica a lo largo de la historia*, Madrid, 1971, 174 pp.

El profesor Muñoz Valle hace en esta obra, con el espíritu de síntesis que le caracteriza, una exposición de las actitudes ante lo clásico desde la época arcaica hasta las modernas escuelas de lingüística estructural. Estructura para ello el libro en cuatro partes: la Antigüedad, Renacimiento, Neohumanismo y actitudes modernas. En la primera señala el autor el criterio *estético-educativo* de la Antigüedad arcaica ante la obra de Homero. Pone de relieve cómo los sofistas son los primeros que se apartan de la tradición, al considerar que la formación integral del hombre no debe basarse en la mera imitación de los héroes míticos del pasado, y apelan a la capacidad discursiva del hombre. Con los sofistas, dada la importancia que conceden a la eficacia de la palabra, la retórica pasa a ocupar un primer plano. En el siglo IV Platón y Aristóteles se plantean los géneros literarios tradicionales desde un punto de vista científico. Respecto al helenismo subraya el autor el criterio estético-literario de los alejandrinos, las corrientes estoicas dominantes en la escuela de Pérgamo y el auge creciente de la retórica en todas las escuelas helenísticas. Con el Imperio Romano se inicia un renacimiento de la literatura clasicista-aticista, descuidándose la literatura helenística y pre-ática. En Bizancio destaca la figura de Focio y el renacimiento clásico promovido por él.

Como actitud relevante en el Renacimiento menciona Muñoz Valle la exaltación de los valores estéticos y de la belleza formal frente a la actitud medieval que había centrado su interés en lo didáctico o doctrinal de las obras clásicas. En el Renacimiento se busca y se da culto a la perfección formal, lo que degenerará hasta el artificio y la pérdida de espontaneidad. Predominó en el humanismo renacentista una tendencia hacia la imitación de los modelos latinos.

En la tercera parte del libro destaca el autor la reacción romántica frente al esteticismo del siglo anterior. Se valora en este humanismo la literatura griega más que la latina; se exalta lo popular y natural frente a la estética formal del neoclasicismo. En Alemania, con Winckelmann a la cabeza, se empieza a abrir paso en esta época el método historicista; F. A. Wolf acuña el